Se adivina la luz más allá de la noche

donde descansa la pena

quedando enhiesto y vivo el recuerdo

de presencias doblegadas por ausencias,

dejando al aire el aroma de las caricias

y los silencios de las despedidas.

Se adivina la luz en las sombras

de los paseos cogidos de la mano

en el mañana que canta a la esperanza,

en este presente que mata la certeza

de todo cuanto ha de llegar,

se adivina el canto libre que escapa a la emoción

y la mística de la palabra te quiero;

se adivina la pureza del sentimiento

que vive preso en este azul impuesto.

Que vivo pegado a la luz que no llega

soñando despierto el mañana que espero,

que vuelo sin alas, sin rumbo ni tiempo

creyendo llegar sin haber podido ser,

que vivo pegado a la luz

que va dejando la sombra de tu figura

…que ya no está.

©Jpellicer